

## Homenaje a los médicos y estudiantes de medicina peruanos que participaron en la Guerra del Pacífico

*Se conmemora este año el centenario del inicio de la infausta guerra que destruyó al país. Numerosos son los homenajes realizados y también los proyectados y en ellos se evoca el heroísmo y sacrificio de los soldados, marinos y civiles de hace 100 años; sin embargo, escasos han sido hasta ahora los tributados a los médicos peruanos que participaron en la guerra y pagaron con su vida o con sangre su devoción a la patria.*

*Esta editorial pretende destacar su rol y presentar a los médicos contemporáneos los nombres y acciones de los colegas que participaron en la contienda y el marco en que desenvolvían sus actividades.*

*Al declararse la guerra, la Facultad de Medicina cedió los haberes de sus catedráticos y puso a disposición del Gobierno los servicios personales de todos sus miembros.*

*Los médicos por su parte aportaron una contribución voluntaria que mantuvieron mensualmente, mientras duró la guerra.*

*Más tarde, al crearse el Servicio Sanitario del Ejército, fue de los claustros de la Facultad de Medicina que salió José Casimiro Ulloa para asumir el cargo de Cirujano en Jefe de los Ejércitos, y en esta función dirigió la organización de las ambulancias y participó en las batallas de San Juan y Miraflores.*

*Junto con Ulloa hubieron otros médicos que tuvieron heroica participación en la guerra. Mariano Arosemena, Manuel Injoque, Tito Melgar, Nicanor García, Francisco Almenara, Juan D. Castro.*

*Santiago Távara, cirujano mayor del Huáscar y amigo dilecto de Grau fue herido en Angamos, sin embargo, después de convalecer él y sus colegas atendieron en Chile a los heridos peruanos.*

*Basadre, el historiador de la república, dice al respecto: "En Enero de 1880 ya había sido distribuido todo el personal de alumnos del 3º a 7º año de medicina en las ambulancias civiles y militares y en los diferentes hospitales de sangre. La Facultad manifestó, además, el 25 de diciembre de 1879 que todo su instrumental de cirugía había sido entregado para la campaña del sur y que sólo quedaba el equipo reservado para las operaciones de mujeres. . . ."*

*Se desconoce sin embargo cuantos de ellos cayeron en la acción; un estudiante de entonces, Juan M. Byron dijo así en 1883:*

*"Desde Chipana hasta Mejillones, desde Pisagua hasta Huamachuco, la Escuela de Medicina ha estado dignamente representada por algunos de sus miembros, sin que las fatigas consiguientes a las marchas, ni el hambre, ni las epidemias, ni la metralla enemiga, les hubiera hecho cejar una sola línea en sus propósitos: Celis, Marini, Lengua, Poma, Villanueva, Montes, Meza, tales son los nombres olvidados por muchos, pero que nosotros guardaremos en el fondo de nuestros corazones como ejemplo para el futuro: existencias preciosas que el destino ciego arrebató, mártires de la ciencia, sacrificados en el lugar que el deber les había señalado".*

*Para permanente recuerdo de los estudiantes de medicina y de los médicos peruanos contemporáneos, es necesario que con tan heroicos nombres se designen a calles y plazas a lo largo y ancho del país, y que el nuevo Hospital de Emergencia, erigido precisamente en Miraflores, lleve el nombre de José Casimiro Ulloa, el digno médico que fuera Cirujano en jefe de los ejércitos, profesor de medicina y destacado publicista.*

*Cien años después el Perú habra así, saldado la deuda que aún tiene con ellos.*

Roger Guerra—García